

El Seminario Menor acogió una jornada de encuentro para los monaguillos

PÁGINAS 9

Más de trescientos jóvenes han peregrinado al santuario del Santísimo Cristo de Urda

PÁGINA 9

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXVII. NÚMERO 1.576
23 de febrero de 2020

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

ESCRITO DE DESPEDIDA DE LA ARCHIDIÓCESIS

Don Braulio: «Os siento como una familia de la que estaré pendiente»

Mediante su escrito de esta semana don Braulio quiere despedirse de la Archidiócesis y asegura que «estaré cerca y rezaré por todos los hijos de esta Iglesia, pues en adelante no debo ocuparme como obispo de los fieles de otra Diócesis. Os siento, pues, como una familia, de la que estaré pendiente en la medida de mis posibilidades, y cuando Dios quiera».

PÁGINA 3



El Apostolado, de José María Cano, en la sacristía de la Catedral

Desde el pasado 14 de febrero se puede contemplar en la sacristía de la Catedral Primada la exposición del «Apostolado», de José María Cano, junto a las pinturas de los apóstoles de El Greco. La exposición, fruto de la colaboración entre el Cabildo Primado y el artista José María Cano, ha sido preparada dentro de los esfuerzos del Cabildo por ayudar a conocer y profundizar el valor del patrimonio artístico de la Catedral de Toledo generado a lo largo de los siglos por la fe cristiana.

PÁGINAS 6-7



El 29 de febrero, Toma de posesión de don Francisco

La comisión encargada de la preparación de la toma de posesión del nuevo Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, ultima ya todos los detalles de la celebración, a la que a la hora de cerrar esta edición, han confirmado su asistencia los cardenales y numerosos obispos de España, así como autoridades de Castilla-La Mancha y Extremadura.

El próximo 29 de febrero, don Francisco será recibido por la alcaldesa de Toledo y miembros de la corporación municipal a las 9:45 en la puerta de Bisagra. Desde allí se trasladará a la Catedral, donde le esperarán, junto a la Puerta de Reyes, el Sr. Arzobispo Administrador Apostólico, el Sr. Nuncio de Su Santidad en España, el Colegio de Consultores y los miembros del Cabildo primado, así como los presidentes de Castilla-La Mancha y Extremadura. Tras besar el Lignum Crucis y realizar el juramento tradicional, don Francisco entrará en el templo y, a las 11:00, dará comienzo la Santa Misa de toma de posesión, a la que está prevista la asistencia de numerosos fieles.

PRIMERA LECTURA: LEVÍTICO 19, 1-2. 17-18.

El Señor habló así a Moisés: «Di a la comunidad de los hijos de Israel: "Sed santos, porque yo, el Señor, vuestro Dios, soy santo. No odiarás de corazón a tu hermano, pero reprenderás a tu prójimo, para que no cargues tú con su pecado. No te vengarás de los hijos de tu pueblo ni les guardarás rencor, sino que amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor"».

SALMO 102

El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios.

Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura.

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia.
No nos trata como merecen nuestros pecados
ni nos paga según nuestras culpas.

Como dista el oriente del ocaso,
así aleja de nosotros nuestros delitos.
Como un padre siente ternura por sus hijos,
siente el Señor ternura por los que lo temen.

SEGUNDA LECTURA: 1 CORINTIOS 3, 16-23

Hermanos: ¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque el templo de Dios es santo: y ese templo sois vosotros.

Que nadie se engañe. Si alguno de vosotros se cree sabio en este mundo, que se haga necio para llegar a ser sabio. Porque la sabiduría de este mundo es necedad ante Dios, como está escrito: «Él caza a los sabios en su astucia». Y también: «El Señor penetra los pensamientos de los sabios y conoce que son vanos».

Así, pues, que nadie se gloríe en los hombres, pues todo es vuestro: Pablo, Apolo, Cefas, el mundo, la vida, la muerte, lo presente, lo futuro. Todo es vuestro, vosotros de Cristo Y Cristo de Dios.

EVANGELIO: MATEO 5, 38-48

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Habéis oído que se dijo: "Ojo por ojo, diente por diente". Pero yo os digo: no hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también el manto; a quien te requiera para caminar una milla, acompaña dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehúyas.

Habéis oído que se dijo: "Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo". Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos. Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y, si saludáis solo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto».

Parecernos al Padre

RUBEN CARRASCO RIVERA

Seguimos en el monte, aprendiendo a ser auténticos discípulos. De nuevo, Jesús hace una difícil propuesta de vida: responder al mal con el bien. Son palabras que brotan de un corazón que las vive y, por eso, despiertan el deseo de probar este novedoso camino. El Levítico recuerda la invitación a la santidad que late en toda la Escritura: *Sed santos, porque yo, el Señor, vuestro Dios, soy santo* (19,1). Era una llamada al amor y al perdón entre los parientes y familiares. Sin embargo, Jesús extiende este amor a todos, sin excepción. Es lo que nos enseña con su palabra y con su vida, de modo singular, en la pasión, verdadera escuela de santidad.

El prójimo veterotestamentario se abre a cada *próximo* que sale a nuestro encuentro. En la parábola del buen samaritano, Jesús lo ilustra de modo magistral, mostrándonos el camino de su encarnación y anticipándonos su misterio pascual (cf. Lc 10,25-37). Pero quisiera detenerme en una expresión del Levítico: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo* (19,18). En numerosas ocasiones no somos capaces de acoger y amar a los demás, porque no nos hemos acogido y amado a nosotros mismos. ¿Cómo es posible invertir esta situación? Yendo al verdadero monte, donde apunta este del sermón: al Calvario. Y es, en la santa Misa, donde tenemos la oportunidad diaria de unirnos a la ofrenda de Cristo al Padre, para entrar en su intimidad. La Plegaria eucarística es ese camino ascendente de la pasión, cuyo culmen es la unión con la sola gloria de Dios. Cuando uno experimenta el amor incondicional del Padre, en Cristo, comienza a amarse con ese mismo amor sanador. Es entonces, cuando comienza a poseerse y tiene la capacidad de

donarse y acoger a los demás, incluso en las situaciones límite del evangelio de hoy.

Ese camino de subida al Padre es un verdadero itinerario de santidad: uno se descubre como verdadero templo del Espíritu; templo que no ha de mancillarse (cf. 1 Cor 3,16), para que moren las divinas personas y nos ayuden a vivir desde la caridad, como el *Padre celestial, que hace salir su sol sobre buenos y malos* (Mt 5,45).

Así es posible dejar atrás la ley del talión, *ojo por ojo...*, y descender a lo concreto de cada jornada con nuestros *próximos*. San Mateo nos propone una secuencia de cuatro situaciones. Todas comparten la desproporción entre el primer y segundo término. Comienza con la afrenta del que abofetea, donde Jesús invita a presentar la otra mejilla. No llama a la indefensión, sino a no enfrentarse con la arrogancia. Jesús lo hizo en el huerto: *Si he hablado como se debe, ¿por qué me pegas?* (Jn 18,22). En segundo lugar, ante el pide la túnica, Jesús invita a entregar también el manto. Se trata del vestido interior y exterior de uno que está en deuda. Entregarlo todo es quedarse expuesto al frío y a la vergüenza. Jesús llama a no enojarse con el que reclama. Él mismo colgó desnudo de la cruz (cf. Mt 27,35). En tercer lugar, ante el que pide compañía para una milla, Jesús invita a duplicar la petición. No cabe el enfado o la queja. Jesús lo hizo con los discípulos de Emaús (cf. Lc 24,13-34). En cuarto lugar, ante el que pide una limosna o un préstamo, Jesús invita a proceder con cordialidad. Jesús acogió en todo momento las peticiones de los más pobres hasta el Calvario, donde derrochó misericordia: *Hoy estarás conmigo en el Paraíso* (Lc 23,43). Esta es la santidad: parecernos al Padre, siempre y con todos.



LECTURAS DE LA SEMANA: **Lunes, 24:** Santiago 3, 13-18; Marcos 9, 14-19. **Martes, 25:** Santiago 4, 1-10; Marcos 9, 30-37. **Miércoles, 26:** Miércoles de Ceniza. Joel 2, 12-18; 2 Corintios 5, 20-6,2; Mateo 6, 1-6. 16-18. **Jueves, 27:** Deuteronomio 30, 15-20; Lucas 9, 22-25. **Viernes, 28:** Isaías 58, 1-9; Mateo 9, 14-15. **Sábado, 29:** Isaías 58, 9-14; Lucas 5, 27-32. Misa vespertina del I domingo de cuaresma.



DEL ADMINISTRADOR APOSTÓLICO

Despedida agradecida

Hacemos un pacto: yo rezo con más intensidad por vosotros y vosotros oráis un poco por mí. Mi más profundo agradecimiento, querida Diócesis de Toledo.

Estos escritos semanales del Arzobispo de Toledo en la publicación «Padre nuestro» llegan a su fin por mi parte. El próximo sábado, 29 de febrero, me convertiré en Arzobispo Emérito de Toledo, pues ese mismo día tomará posesión el nuevo Arzobispo toledano, Monseñor Francisco Cerro Chaves, que hará el número 121 de los obispos en esta Diócesis. Los lectores de este semanario diocesano tal vez puedan leer en él alguna colaboración mía en el futuro inmediato. De modo que aprovecho esta oportunidad para daros las gracias a los que habéis tenido la paciencia de leerme semana a semana o de vez en cuando.

Pero también deseo despedirme por esta publicación de toda la Archidiócesis de Toledo. Estaré cerca y rezaré por todos los hijos de esta Iglesia, pues en adelante no debo ocuparme como obispo de los fieles de otra Diócesis. Os siento, pues, como una familia, de la que estaré pendiente en la medida de mis posibilidades, y cuando Dios quiera. Sé que habéis rezado mucho por mí durante mi enfermedad. Gracias, una vez más, de corazón. Estoy feliz y con una gran paz, porque a los que vivimos en la Iglesia nunca nos falta Cristo, su presencia salvadora en los sacramentos. Y eso es con mucho lo más importante.

También os digo que deseo vivamen-

te que todo vaya bien con el ministerio de don Francisco Cerro Chaves, nuevo Arzobispo que tomará posesión el próximo día 29 de febrero. Rezad por él. Suceder a los grandes arzobispos toledanos no es tarea fácil, pero creo que a don Francisco le resultará más llevadero sucederme a mí; primero porque nos conocemos, y después porque mis años de ministerio episcopal en Toledo han sido sencillos y dentro de la normalidad eclesial. Es verdad que suceder en Toledo a grandes Arzobispos con una presencia potente en Toledo y en la historia de España impresiona. Pero sé que don Francisco no escatimará esfuerzo y entrega por vosotros, pues conozco su capacidad de trabajo y de darse a los demás. Recíbidle, pues, con todo afecto y con fe y confianza, la que ha puesto en él el Papa Francisco al nombrarle.

Con tantos los encuentros mantenidos con tantas personas en estos más de diez años que quisiera que no se me olvidara a tantas personas que han dejado huella en mí en pueblos pequeños y grandes, en ciudades y en otros ámbitos de encuentro como residencias, hospitales, colegios, parroquias, grupos y movimientos apostólicos. También encuentros en parroquias con cofradías, y

otros grupos católicos. He disfrutado sin duda mucho con fieles laicos y consagrados, con sacerdotes y seminaristas en tantas ocasiones y encuentros de todo tipo.

Quiera el Señor que haya podido dejar en vosotros un deseo de Dios y un ánimo para seguir a Jesucristo como hijos de la Iglesia; también para que no dejéis la presencia en la vida pública; no estéis continuamente saliendo a llevar el Evangelio, porque tenemos derecho a ello, en una sociedad plural, y ellos, quienes reciban a Cristo como su Señor, no deben encontrar trabas para la aceptación de semejante gracia. Creced en unidad, sin olvidar a los más pobres o vuestra responsabilidad a la educación en la fe y en los colegios, sean o no de la Iglesia. Ayudaos unos a otros: los sacerdotes a todos y entre sí, las familias a las familias, los consagrados a sus hermanos, los jóvenes a otros jóvenes. Cada vez es más necesario contar con la ayuda de los hermanos ante los retos que la Iglesia debe afrontar en su salida hacia los que no están.

Hacemos un pacto: yo rezo con más intensidad por vosotros y vosotros oráis un poco por mí. Mi más profundo agradecimiento, querida Diócesis de Toledo.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
Administrador Apostólico de Toledo

El reino del Congo

JOSÉ CARLOS VIZUETE

La primera predicación del Evangelio en el corazón de África negra no se produjo, contra lo que pudiera pensarse, en el último tercio del siglo XIX con la llegada de misioneros baptistas a las orillas del río Congo, sino en los años finales del siglo XV cuando navegantes portugueses adentraron sus naves en las aguas de aquel gran río.

Tras la firma del tratado de Alcaçobas (1479) entre Portugal y Castilla las aguas al sur de las islas Canarias quedaron vedadas a los castellanos; los lusos, que años antes ya había alcanzado el golfo de Guinea, continuaron avanzando en el descubrimiento de la costa africana hacia el sur.

Diogo Cão, uno de aquellos navegantes, alcanzó en 1483 la desembocadura de un gran río -al que los bakongo llamaban Nzari (río) y que los portugueses transcribieron Zaire- y remontó su curso tomando contacto con un reino gobernado por Nzinga Nkuwu. Dos años más tarde regresó Cão a aquel lugar acompañado de cuatro frailes franciscanos que se quedaron en el Congo mientras el explorador portugués regresó con cuatro nativos a Lisboa.

Juan II, rey de Portugal, los recibió y trató con deferencia, los preparó como intérpretes y, convertidos al cristianismo, fueron los primeros evangelizadores de su país cuando regresaron en el siguiente viaje de Cão en 1487. Nuevos misioneros llegaron en marzo de 1491, eran canónigos regulares de la Congregación de San Juan Evangelista que administraron los primeros bautismos el día 3 de mayo, entre ellos los del rey Nzinga Nkuwu y el de su hijo mayor Mvemba Nzinga, que recibieron los nombres de Juan y Alfonso, respectivamente.

Veinte años más tarde, siendo ya rey, Alfonso escribirá: «La gracia del Espíritu Santo nos iluminó con un favor especial y único que nos fue concedido por la Santísima Trinidad. Recibimos tan bien la doctrina cristiana que, por gracia de Dios, se implantaba cada día mejor en nuestros corazones. Renunciamos para siempre a todos los errores e idolatrías en los que nuestros antepasados habían creído». Con razón Pablo VI llamó al Zaire «la hija mayor de la Iglesia en África negra».



Tradiciones imperecederas

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

La Tradición, en la historia creyente, es fundamental, hasta el extremo que es considerada como parte de toda la Revelación de Dios. En la Iglesia Católica es clave, ya que muchas cosas nos vienen de esa Tradición, como la celebración de la santa Misa, el contenido, la forma de hacerlo, y el ministro de la misma, los sacramentos y otros ritos y costumbres esenciales, como la Cuaresma y tiempos de la sagrada liturgia. Una de estas tradiciones es, también, la celebración del domingo como «Día del Señor», que es clave en nuestra identidad cristiana. Este día consagrado a Dios sigue la tradición judía del sábado, pero que los Apóstoles con la primera comunidad cristiana cambian al domingo, primer día de la semana, por ser el que resucitó Jesucristo, siendo el misterio central de nuestra fe y plenitud de toda la sagrada Escritura.

Nos fijamos hoy sólo en dos tradiciones primigenias e importantísimas de la fe cristiana, que «sin ellas no podemos vivir», como afirmaban los primeros mártires cristianos: se trata del domingo y de la transmisión de la fe.

1. Celebración del domingo. Es el día sagrado por ser el «Día del Señor» consagrado a Él, heredero del sábado judío, por el que realizamos el deseo y plan divino: «santificar las fiestas», que es el tercer mandamiento del decálogo de la Ley de Dios, entregado por el Señor a Moisés en el monte Sinaí, y que Jesús hace suyo en su Evangelio, lo vive, avala, subraya y enseña. Todos tenemos la obligación de acatarlo y cumplirlo, bajo pena de pecado mortal. Si no lo hacemos -siempre que gocemos de razón, libertad y salud- será castigado por Dios con las penas del infierno. Esta es la doctrina y la fe de la Iglesia. El domingo es uno de los elementos que más ha contribuido a crear y sostener la civilización occidental. El más humanizador, ya que el domingo está reservado a Dios, a la familia, a uno mismo, al ejercicio de la caridad. Es un tiempo protegido y vedado a las fuerzas del mercado, un tiempo para el descanso y la reflexión, que aporta sentido a la vida. Hoy el domingo está en crisis. Hemos debilitado su sentido religioso, lo profanamos por la falta de asistencia a la Misa dominical, o de la fiesta que corresponda; por la

evasión superficial que nos inventamos del «fin de semana»; por la liberación de horarios comerciales y laborales. El domingo es un signo de resistencia frente al capitalismo y al resto de ideologías. Desde la preciosa y actual carta de Juan Pablo II, «Dies Domini», el magisterio viene advirtiendo que está en juego una cuestión antropológica de muy hondas repercusiones. La Conferencia Episcopal Española, en su actual plan pastoral, pone el foco sobre la celebración del domingo. Todos debemos plantearnos cómo recuperar el domingo: trabajando por ello, hablando con la familia, amigos y con todo el que tengamos ocasión, colaborando en las celebraciones, para que sean más cuidadas, participadas, con mejores cantos y que participe vivamente el pueblo, homilías bien preparadas, etc.

2. Transmisión de la fe. Es una rica, e imprescindible tradición que, como el domingo, estamos perdiendo. Somos nosotros los seglares (padres, abuelos, hermanos, parientes, amigos, compañeros, padrinos y cualquier cristiano) los que, principalmente, debemos transmitir la fe cristiana, a nuestra manera, como sepamos, en cualquier situación y lugar, sin acobardarnos. De no hacerlo caemos en un pecado grave de omisión. En todas las cosas, situaciones y hechos de la vida debemos transmitir la fe ¿por qué no lo hacemos? Es fácil, con los hijos, nietos, vecinos menores y mayores, con todos. Acabo de venir del tanatorio, y en más de una hora que permanecí en el velatorio, sólo vi a una persona que se acercó al lugar del féretro, se está perdiendo toda tradición cristiana. Los creyentes debemos acercarnos, movidos por la fe, para hacer una oración o signo cristiano, como santiguarse, y dar testimonio. Es una forma de ejercitar y transmitir la fe. Por supuesto, tenemos otras muchas ocasiones: como rezar al acostarnos y levantarnos, bendecir la mesa, enseñar a rezar a otros, hacer la señal de la Cruz al comenzar un trabajo o iniciar un viaje...

¡Somos responsables de la fe de nuestros hermanos! Dice el Señor: «Te he puesto de centinela de la casa de Israel; cuando escuches una palabra de mi boca, les advertirás de mi parte... si tu no hablas para advertir al malvado que cambie de conducta, él morirá por su culpa, pero a ti te pediré cuenta de su sangre...» (Ez 33, 7-9)



FIRMA INVITADA

Don Braulio y Cáritas Diocesana

JOSÉ MARÍA CABRERO ABASCAL

Delegado Episcopal de Cáritas Diocesana

Este sábado 22 de febrero, tiene lugar en la S. I. Catedral Primada, la despedida de don Braulio Rodríguez Plaza, nuestro arzobispo durante más de diez años, con una solemne celebración eucarística. El sábado siguiente, el arzobispo electo de Toledo, don Francisco Cerro Chaves tomará posesión de la sede primada.

Son, por tanto, para todos los fieles católicos de nuestra archidiócesis, dos ocasiones de acción de gracias, que nos ofrece el Espíritu Santo: la primera, por todo cuanto Dios nos ha concedido a través del pastor, sucesor de los apóstoles, con que Dios nos ha bendecido por más de dos lustros; la segunda, por todo cuanto nos va a conceder, en la persona de un nuevo arzobispo.

En este breve artículo, ante todo, quiero hacer memoria agradecida, en nombre del equipo directivo de Cáritas Diocesana de Toledo, de todo el apoyo recibido de don Braulio, en estos años; todos cuantos integran Cáritas Diocesana han tenido experiencia del ánimo, con gestos y palabras, que han recibido siempre de su obispo. Un ánimo, cordial, cálido y alentador de nuevos proyectos y de nuevas iniciativas.

Por otro lado, se trata de recordar las orientaciones dadas por don Braulio, a fin de que Cáritas siguiera avanzando en el camino de servicio a la comunidad cristiana y a los más necesitados, continuando la labor que se venía haciendo

por otros equipos directivos, trabajadores y voluntarios de etapas precedentes.

El 24 de julio de 2012, con ocasión del nombramiento de un nuevo delegado episcopal de Cáritas Diocesana de Toledo, don Braulio hacía una reflexión escrita, sobre la misma Cáritas, que debía servir como orientación para el presente y futuro próximo. Era un conjunto de pautas que hemos tratado de llevar a la práctica, cada uno juzgará con cuanto acierto, a fin de impulsar a la institución en su servicio caritativo, es decir, para “promover, coordinar, potenciar y orientar la acción caritativa y social de la Iglesia”. En este sentido, se ha tratado siempre de tener muy definido que Caritas no es una ONG, ni que su finalidad es promover, solamente, la justicia sino la caridad.

Las grandes líneas del documento quedaban configuradas de la siguiente manera:

1. Una reflexión y programación del desarrollo de cada curso pastoral, desde la valoración de las personas, voluntarios y trabajadores, en favor de los más necesitados y con la elección de prioridades, desde una consideración de la realidad de las caritas parroquiales y su colaboración con la Cáritas Diocesana. Es lo que se ha tratado de definir en los distintos programas anuales.

2. Una definición de la valiosa acción de las dos caritas interparroquiales existentes en la archidiócesis, en orden a una comunión que evitase la existencia,

en la práctica, de tres caritas independientes en la misma Iglesia diocesana.

3. La necesidad de una reforma profunda de los estatutos de Cáritas Diocesana, en orden a una mayor eficacia de sus «consejos» y departamentos, suprimiendo la comisión permanente y el comité ejecutivo y dotando de mayor relevancia al consejo diocesano, verdaderamente representativo de toda la diócesis. En esta línea, se publicaron los nuevos estatutos de Cáritas Diocesana de Toledo, por decreto de aprobación de siete de enero de dos mil dieciséis.

4. Un replanteamiento en profundidad del albergue «Cardenal González Martín», situado en el «casco histórico» de la ciudad de Toledo, en orden a verificar su viabilidad y servicio. A fecha actual los datos de prestación de ayudas múltiples, en el albergue se han incrementado más que notablemente.

No es la finalidad de este artículo enumerar los logros, o constatar las necesarias mejoras que todavía Cáritas Diocesana de Toledo precisa, a lo largo de estos años, pero sí quiero, en honor, al magnífico trabajo realizado por trabajadores y voluntarios, constatar el trabajo incansable de tantas personas en favor de la comunidad cristiana y de los más desfavorecidos. Por ello queremos destacar el impulso dado por don Braulio a tantos nuevos proyectos como aquellos dedicado a la protección de la vida, de la dignidad de la mujer o de la acogida evangélica



DISTRIBUIDOR DE CARBURANTES

DIPE MORA

SERVICIO A DOMICILIO

Gasoleo Automoción A 925-300225

Gasoleo Calefacción B 635-216861

Gasoleo Agrícola B

www.dipemora.com

ESTACIONES DE SERVICIO

HNOS. FERNANDEZ GARCIA, S.A.

HF Gasolinera en C/ Manzaneque, 92 Mora (Toledo) 925300225

HF Gasolinera en C/ Toledo, 85 Mora (Toledo) 925300789

HF Gasolinera en Ctra. Toledo km 24 Mascaraque (Toledo) 925316116

REPJOI Gasolinera en Autovía de los Viñedos km 21,5 margen izquierdo 925340068

www.hnosfernandezgarcia.es

«APOSTOLADOS»

José María Cano expone su «Apostolado», junto al de **El Greco**, en la sacristía de la Catedral.

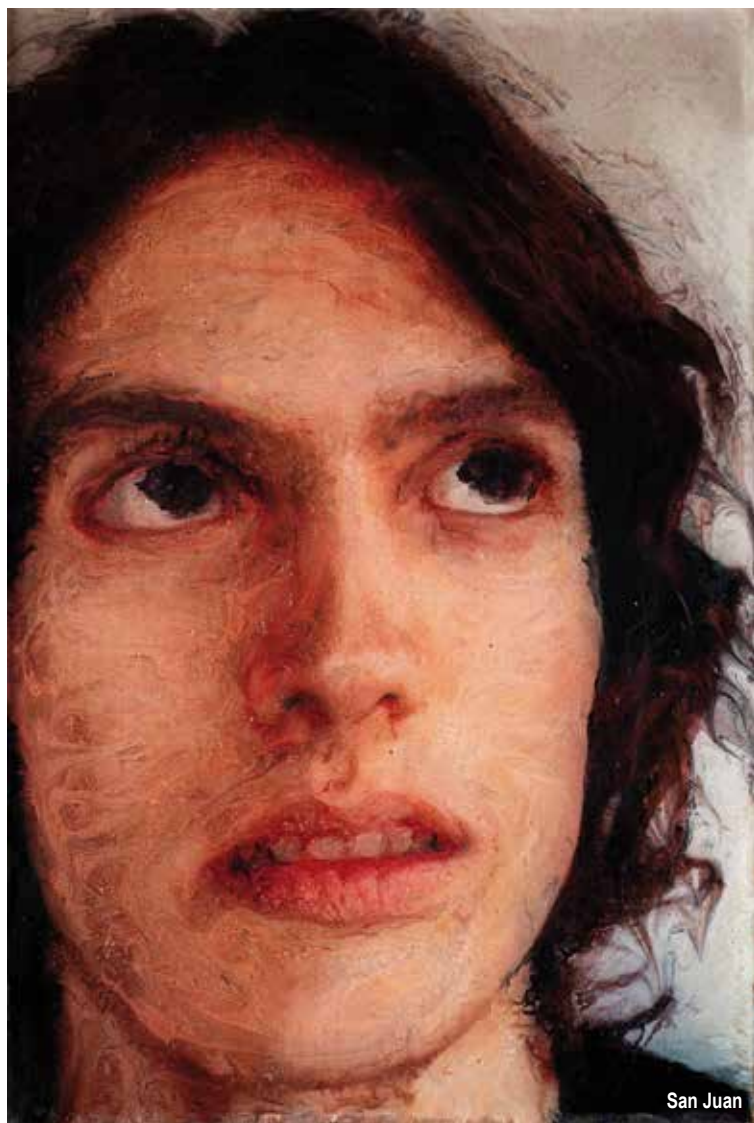
Desde el pasado 14 de febrero se puede contemplar en la sacristía de la catedral primada la exposición del «Apostolado», de José María Cano, junto a las pinturas de los apóstoles de El Greco. La exposición, fruto de la colaboración entre el Cabildo Primado y el artista José María Cano, ha sido preparada con delicadeza dentro de los esfuerzos del Cabildo por ayudar a conocer y profundizar el valor del patrimonio artístico de la Catedral de Toledo generado a lo largo de los siglos por la fe cristiana.

Dicha exposición, que lleva por título «Apostolados», establece un diálogo singular entre la obra de dos artistas: El Greco (Candía, Creta, 1541-Toledo, 1614) y José María Cano (Madrid, 1959), autores ambos, entre muchas otras obras, de sendos «apostolados».

Entre los múltiples encargos que recibió, Doménikos Theotokópoulos, El Greco, pintó al menos seis grupos de apóstoles y el que se conserva en la sacristía de la catedral de Toledo es el original y fue realizado hacia 1607. La ubicación de este apostolado en la sacristía responde a la misión de los obispos que, como continuadores de la transmisión del mensaje evangélico, debían de mover al arrepentimiento y la oración.

Las pinturas del Greco fusionan el género retratístico con la imagen de devoción y son extraordinariamente contemporáneas en su estilo y factura. La dirección de las miradas (seis a la derecha y seis a la izquierda) indica que en su disposición espacial los apóstoles siempre tendrían a Jesús en el centro.

En el caso de José María Cano, ha sido deseo del propio artista profundizar en el sig-



San Juan

nificado que estos personajes pueden tener moral y espiritualmente en nuestros días. La creación de sus doce retratos se produjo en diferentes fases entre 2015 y 2019, y el conjunto ha sido expuesto por primera vez mundialmente en 2019 en una exposición individual en el Museo de Arte de San Diego (EEUU) en conexión con la muestra «Art and Empire: The Golden Age of Spain» (Arte e Imperio. El Siglo de Oro en España). Allí los Apóstoles de Cano convivieron con cuadros de Velázquez, El Greco, Rubens

y Murillo, entre otros. Desde San Diego, viajaron a Lisboa, donde han estado expuestos en el Museo Nacional de Arte Antiguo junto a los apóstoles de Francisco de Zurbarán.

Los apóstoles de José María Cano se exponen ahora junto a los de El Greco en la sacristía de la Catedral Primada de Toledo y, a pesar de las diferencias de formato y de estilo de ambos autores, su convivencia espacial y temporal permite establecer significativas conexiones iconológicas entre estas figuras separadas por más de 400 años.



San Pedro



La mirada de san Mateo



El Greco

Doménikos Theotokópoulos, El Greco, es uno de los máximos exponentes de la pintura de la Contrarreforma en España. Se formó como pintor de iconos en su natal Candía, en Creta, donde vivió hasta los 26 años, para pasar después una década en Italia. Sus estancias en Venecia y Roma le conectaron con innovaciones formales del manierismo como el alargamiento del canon así como con el radiante uso del color. Desde Toledo, donde se estableció en 1577, desarrolló uno de los corpus pictóricos más extraordinarios de la historia universal del arte.



San Bartolomé



José María Cano y el potencial liberador de la pintura



La participación de Cano en las artes comenzó en su juventud con estudios de arquitectura y clases diarias de pintura y dibujo en la academia de Rafael Hidalgo de Caviedes en Madrid, donde adquirió una rigurosa preparación técnica. Después de su conocida etapa como músico de pop comenzó a trabajar en música clásica con Montserrat Caballé, Plácido Domingo, Renée Fleming, Ainhoa Arteta y Teresa Berganza y otros. Su ópera «Luna» ha sido editada recientemente por

el prestigioso sello alemán Deutsche Grammophon.

Desde 1998, Cano se ha focalizado en las artes visuales como medio fundamental de expresión. Se considera a sí mismo un artista que defiende el potencial liberador de la pintura para dar forma a dos de sus preocupaciones fundamentales: cómo el individuo lidia con su propio destino, y la divergencia entre los conceptos de verdad y realidad.

Cano ha tenido exposiciones retrospectivas en Bei-

jing, Nápoles, Praga, Kiev, Japón, Londres, Shanghai, Dresden, Cracovia y un largo etc., sumando en estas dos décadas más de 50 exposiciones internacionales.

Su técnica, utilizando múltiples capas de resina y cera, tiene como resultado una translucidez con ramificaciones tanto visuales como espirituales, encarnando el conflicto entre la dualidad material y no material de la condición humana. Sus pinturas son caóticas vistas de cerca y apacibles vistas de lejos.



Memoria litúrgica del Cardenal Sancha

El próximo martes, día 25, se celebrará en la capilla de San Pedro de la Catedral Primada la memoria litúrgica del beato Cardenal Sancha.

La Santa Misa tendrá lugar a las cinco de la tarde y será presidida por el deán del cabildo primado, don Juan Miguel Ferrer Grenesche.

Estamos todos invitados a dar gracias a Dios por el testimonio de santidad de este hombre, al que tanto le debe Toledo y la Iglesia española. Imploramos su intercesión por tantas necesidades a nivel personal y colectivo.



EN LA JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO

Don Braulio administró la unción de enfermos en Talavera de la Reina

La celebración tuvo lugar en la basílica de Nuestra Señora del Prado

JORGE LÓPEZ TEULÓN

El pasado 11 de febrero, fiesta de Nuestra Señora de Lourdes, se celebró la Jornada Mundial del Enfermo. El departamento de Pastoral de la Salud de la Conferencia Episcopal Española invitaba a celebrar esta Jornada bajo el lema «Acompañar en la soledad».

En nuestra Archidiócesis la celebración diocesana tuvo lugar en Talavera de la Reina. Don Braulio Rodríguez Plaza, administrador apostólico, presidió la eucaristía en la que se administró el sacramento de la

Unción de los Enfermos. Las parroquias habían preparado a sus feligreses para recibir el sacramento.

El sacramento de la unción de los enfermos es un acto litúrgico por el cual un presbítero signa con óleo sagrado a un fiel por estar enfermo, en peligro de muerte o simplemente por su edad avanzada. Con esta acción se significa que le es concedida al enfermo o al anciano una gracia especial y eficaz para fortalecerlo y reconfortarlo en su enfermedad, y prepararlo para el encuentro con Dios.

Como recordó don Braulio

«el óleo utilizado en este rito es conocido como óleo de los enfermos, y es bendecido cada año por el obispo en la misa crismal».

La celebración tuvo lugar en la basílica de Nuestra Señora del Prado de Talavera de la Reina. La alcaldesa de la ciudad acudió a la eucaristía acompañada por la Hermandad de la Virgen de Nuestra Señora del Prado. Se trataba de uno de las últimas celebraciones de don Braulio como administrador apostólico de la Archidiócesis y en ella quiso regalar dos mitras a la Virgen del Prado

Cosentino

- Reposteros, estandartes.
- Mantos y túnicas, banderas, etc.
- Colgaduras de balcon.
- Faldas de carrozas y andas
- Doseles y palios
- Restauración y reproducción.

<http://www.guadamur.net/cosentino.htm>



Artisanos del bordado,

G/ Prado 18 GUADAMUR (Toledo)

Tel. 925291365 - 615135855

cosentinogadamur@gmail.com



PEREGRINACIÓN DIOCESANA

Más de 300 jóvenes peregrinan al santuario del Cristo de Urda

Organizada por la Delegación de Pastoral de Adolescencia y Juventud.

Con motivo de la peregrinación diocesana, un año más los jóvenes y adolescentes de nuestra archidiócesis han marchado hacia el santuario del Cristo de la Mancha, en la parroquia de Urda. Este año han sido más de 300 los jóvenes y adolescentes los que han decidido apuntarse a esta actividad.

Madridejos fue el punto de partida de la peregrinación. Antes de comenzar la marcha, los adolescentes tuvieron la oportunidad de meterse de lleno en

la peregrinación por medio de la explicación del lema: «Haced lo que Él os diga», con la que se profundizó en las palabras de María en las bodas de Caná. Tras esta reflexión, emprendieron su camino hasta Consuegra, el pueblo vecino, que les acogió cálidamente y les ayudó a retomar fuerzas con una agradable velada.

El sábado, el día más intenso de la peregrinación, los jóvenes amanecieron con ganas de llegar al Cristo. Siguiendo

con el itinerario espiritual de la peregrinación celebraron la misa y dieron el tema del día. Los adolescentes fueron conscientes de las cadenas del pecado y del gran beneficio del sacramento del perdón, de la reconciliación con Dios.

Más tarde, se pusieron en camino y llegaron al santuario del Cristo de Urda, donde su rector les recibió con su saludo. Por la tarde, los jóvenes se divertieron en un juego telemático dirigido por los sacerdotes. El final del

El último acto con los jóvenes

La peregrinación concluyó el domingo con la misa presidida por don Braulio, que supuso el último acto con los jóvenes de la archidiócesis de Toledo. Este momento estuvo marcado por las despedidas y don Braulio animó a los jóvenes a ser sal en la tierra y luz en el mundo.

La Delegación de Pastoral Juvenil aprovechó el momento para hacer un regalo de despedida a don Braulio por todos estos años en que ha estado tan cerano a los jóvenes: una mitra con el logo de la delegación, para que les tenga siempre presentes.

día fue un rato de adoración en el santuario, un momento fundamental para poner a la juventud de Toledo en las manos del Señor.

El domingo por la mañana los peregrinos recogieron todo lo vivido en estos días y tuvieron su última reunión como grupo. La peregrinación terminó con el Acto de Envío y la despedida de los adolescentes y jóvenes participantes, invitándoles a seguir madurando en la fe y en la vida cristiana.

Jornada de monaguillos

El Seminario Menor de Toledo ha acogido la nueva edición de la Jornada diocesana de monaguillos, en la que participaron 170 chicos de numerosas parroquias de la archidiócesis, que estuvieron acompañados de sus párrocos. El Sr. Arzobispo Administrador Apostólico, don Braulio Rodríguez Plaza, asistió al encuentro, que comenzó a las 11 de la mañana en el claustro del centro, donde los participantes se hicieron una fotografía de grupo.



FIRMA INVITADA

Mi tío Rafael, «el azúcar de Dios»

En el primer aniversario de la muerte de don Rafael Torija de la Fuente, obispo emérito de Ciudad Real, nacido en Noez el 18 de marzo de 1927.

ALFREDO DE LA FUENTE TORIJA

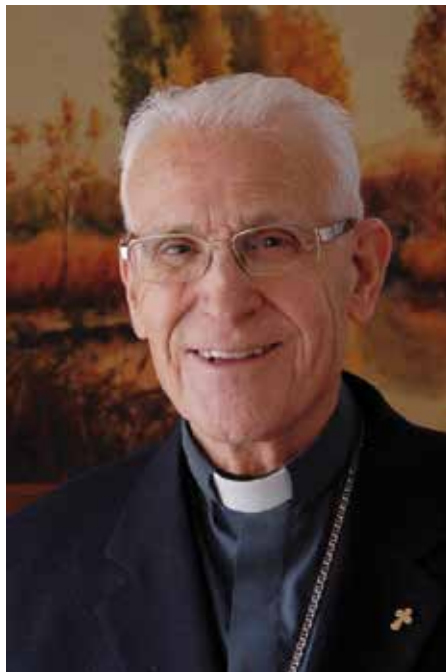
El próximo día 2 de marzo hará un año del fallecimiento de mi tío, don Rafael Torija de la Fuente, Obispo Prior Emérito de Ciudad Real. La misa funeral del primer aniversario de su fallecimiento tendrá lugar el próximo día 29 de febrero, sábado, a las 6:30 de la tarde en la iglesia parroquial de San Julián de su pueblo natal de Noez. Me gustaría recordar, muy brevemente, algunos rasgos biográficos y su huella como pastor de la Iglesia.

Nació el 18 de marzo de 1927 en Noez, siendo bautizado el 24 de marzo de ese mismo año. Allí creció, rodeado de su familia y de su gente: sus padres, Rufino y Faustina, sus hermanos, Patricio, Julia y Mario, ya fallecidos todos ellos, sus primos, sobrinos, etc. Ya se adivinaba desde pequeño que iba a ser especial y que tendría una conexión también especial con Dios...

Sus maestros, entre ellos doña Donna, y los párrocos de aquellos años (de 1927 a 1940), don Rufino Esteban y don Francisco Cabestani, se interesaron por él, e influyeron para darle la oportunidad de estudiar en el Seminario de Toledo, en el que ingresó a los 13 años, en 1940, con el gran apoyo incondicional de su familia.

Su madre murió ese mismo año en que ingresó en el Seminario. Fue ordenado sacerdote el 7 de junio de 1952, celebrando su primera misa solemne en su querida iglesia parroquial de Noez, el 11 de junio de 1952. Seguidamente ejerció como párroco en Castilléjar (Granada) y Riópar (Albacete). Después fue enviado por el Cardenal Plá y Deniel a estudiar a la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, donde se licenció en Teología y en Sociología.

De vuelta a Toledo fue nombrado capellán de la Fábrica de Armas y coadjutor de la parroquia de Santiago el Mayor, a la vez que impartía clases como profesor en el Seminario y a los aprendices de la Fábrica, desarrollando una gran labor como consiliario diocesano de la JOC, la HOAC, la JEC,



etc., acompañando siempre a todos en su promoción humana y cristiana... El cardenal Plá y Deniel lo nombró vicario episcopal de pastoral y, posteriormente, el cardenal Tarancón lo nombró vicario general de pastoral, organizando el Consejo Presbiteral diocesano.

Fue nombrado Obispo titular de Ursona (Osuna) y auxiliar de Santander el 4 de noviembre de 1969, siendo consagrado el 14 de diciembre del mismo año en la catedral primada, en Toledo. En 1972 es nombrado Obispo consiliario nacional de Acción Católica, publicando el 1974 el libro «El Apostolado Seglar en España», siendo autor de otros muchos escritos y documentos pastorales.

El 2 de octubre de 1976 fue nombrado Obispo titular de Dora y Prior de las Órdenes Militares, con residencia en Ciudad Real, tomando posesión el 6 de noviembre del mismo año, hasta que en 1980 pasó ya a ser nombrado Obispo titular de la diócesis de Ciudad Real, junto con el nombramiento de Prior de las Órdenes Militares, desempeñando también otros servicios y funciones dentro de la Conferencia Episcopal Española.

En 2003 pasó a ser Obispo emérito

por motivos de edad. Fue nombrado en 1971 hijo predilecto de su pueblo natal de Noez, y en 2005 hijo adoptivo de Ciudad Real. A pesar de obtener esas distinciones, él siguió siendo humilde, bueno, cercano... Uno más, un Pastor bueno, un obispo «con olor a oveja», como dice el Papa Francisco.

¡Qué buen ejemplo de vida humana y cristiana hemos tenido en nuestra familia, en su querido pueblo de Noez, al que, casi hasta el final de su vida, acudía siempre que tenía oportunidad y sobre todo a la celebración de la festividad del santísimo Cristo de la Salud, al que tenía especial devoción, como también tenemos todos los noeceños; y de los demás entornos y lugares de los que estuvo en las distintas etapas de su vida, y en su querida diócesis...!

Le doy gracias por haberme enriquecido tanto como persona y en mi labor como profesor, maestro y catequista. Damos gracias a Dios por su ejemplo como sacerdote y persona buena, entusiasmado y comprometido con los valores evangélicos, por los pobres, los trabajadores; sensibilizado con los problemas sociales de cada momento...

Hay muchísimas vivencias y anécdotas en su larga y fructífera vida en las que sobresale su grandeza humana y cristiana, siempre tan cercano y dado a los demás, con su «amplia sonrisa bonachona», que no perdió ni siquiera en sus últimos años en los que estuvo bastante delicado de salud, dando siempre palabras de alivio, ánimo y esperanza a todos...

Era el «azúcar de Dios», ciertamente. Por último, me atrevo a dejar aquí unas bonitas palabras suyas, cogidas de su «testamento espiritual»: «Que tu Espíritu realice en mí lo que tantas veces le he pedido: Lava lo que está sucio, riega lo que está seco, sana lo que está herido, dobla lo que está rígido, calienta lo que está frío, endereza lo que está torcido... Me pongo, Señor, en tus manos. Tú eres mi Padre».

Desde «la Casa del Padre», ayúdanos.



Toledanos, en el Congreso de Laicos

La Archidiócesis de Toledo ha estado representada en el Congreso de Laicos por 28 participantes, encabezados por el delegado diocesano de Apostolado Seglar, Isaac Martín Delgado. Todos son miembros del equipo de la delegación de Apostolado Seglar y sus grupos

de trabajo, así como laicos que formaban parte de la Comisión Permanente del Consejo Pastoral de la Archidiócesis, de la Mesa de la Familia y la Plenaria de la Juventud. En la foto, algunos de los toledanos, con Ana Medina, periodista que presentó la ponencia conclusiva.

CONVIVENCIA DE CUARESMA

NIÑOS DE ACCIÓN CATÓLICA



@accioncatolicoledo



@AcgToledo



www.accioncatolicoledo.es



■ EN SALIDA JÓVENES TESTIGOS

Carlo Acutis

Un modelo de santidad para los «millennials» (12)



TOMÁS RUIZ NOVÉS

Aunque todos tenían la convicción de que Carlo sería sacerdote, explícitamente solo habló de ello, tres meses antes de morir, cuando en el verano de 2006, durante unas vacaciones, una noche le pregunta a su madre: «¿Tú crees que debo ser sacerdote?». Mamá Antonia le responde con sencillez: «Eso, has de ir viéndolo tú solo. Dios mismo te lo irá desvelando». A este respecto, su director espiritual manifiesta explícitamente: «Estaba muy contento de su gran celo apostólico, y tenía la gran esperanza que un día Carlo habría elegido el camino sacerdotal».

Pero el Señor tenía prisa. Carlo no fue sacerdote, simplemente porque no le dio tiempo. Meses después, mamá Antonia descubrirá un video (está en You Tube) en el que, enigmáticamente dice: «Estoy destinado a morir», juntado sus manos en un gesto de despedida.

A principios de octubre cae enfermo con lo que parece una gripe normal y corriente. Pero los síntomas no remiten: no es gripe y además orina sangre. El médico, creyendo pueda ser una infección de las vías urinarias, ordena unos análisis. Pero las molestias, no le impiden continuar su intensa vida de piedad. Los resultados de los análisis son negativos, pero no mejora, todo lo contrario: domingo 8 de octubre se despierta con una gran astenia, tanto que es ingresado de inmediato en una clínica. Allí reciben el diagnóstico: es una leucemia fulminante, la peor, sin posibilidad alguna de curación.

No se lo ocultan. El diagnóstico —es la propia mamá la que lo cuenta— lo recibe con una gran serenidad, sin lamentos y manteniendo su sonrisa a pesar de los fuertes dolores; y añade «yo creo que se lo esperaba». Nada más cruzar la puerta del hospital, le dice a su madre: «Mamá, de aquí ya no salgo». Más tarde dice a sus padres: «Ofrezco al Señor los sufrimientos que tendré que padecer por el Papa y por la Iglesia, para no tener que estar en el purgatorio y poder ir directo al cielo».



NUESTROS MÁRTIRES

Tarsicio Gómez Fuertes (y 2)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Continúa Andrés Sánchez en su martirologio abulense explicando que «de la lectura de estas cartas (cuyos fragmentos publicábamos la semana pasada) fácilmente se deduce la efervescencia revolucionaria que existía en Cervera de los Montes. También aparece bien manifiesta la entereza de ánimo y abnegada disposición del señor cura, don Tarsicio Gómez. Reflejan muy a las claras la situación. Quienes me prestaron su declaración, durante mi recogida de datos en el pueblo, coinciden por completo en el contenido de las cartas.

A partir del 18 de julio de 1936, la tormenta revolucionaria y antirreligiosa se desencadena brutalmente. Ya no había diques que la contuvieran. Las consecuencias no se harían esperar. Tanto en las cosas sagradas como en lo referente a la persona del sacerdote.

La iglesia parroquial quedó incautada por los rojos. Al principio ninguna profanación ni saqueo. Esperaron hasta la fiesta principal del pueblo: san Roque, el 16 de agosto.

Ese es el día elegido para destrozar las imágenes, previamente profanadas. A la imagen del Santo Cristo le colocan un puro en



la boca. Siguen groseras burlas en la plaza. Destrozada, aparecería después su cabeza tirada en un pozo.

Sacada al campo una imagen de la Virgen, terminaría también destrozada, me informó uno de los testigos. Guarda con veneración unas astillas de la venerada imagen.

El mismo día de San Roque, patrón de la parroquia de Cervera de los Montes, tuvieron la ocurrencia de “fusilar” a la imagen del santo. Otras varias fueron quemadas.

Cinco retablos había en la iglesia parroquial. Todos fueron destruidos por los comunistas. El órgano, también destrozado. La iglesia, convertida en cárcel. En alguna ocasión serviría también como salón de baile. En un ambiente de sacrilega profanación.

En el libro noveno de difuntos en el archivo parroquial se lee: “El párroco de esta iglesia, don Tarsicio Gómez Fuentes, murió vilmente y cobardemente asesinado por la chusma revolucionaria en el puerto de Mijares, el día 12 de agosto de 1936”.

Podemos, pues, suponer que su entrega a la voluntad permisiva de Dios continuaría siendo total, en el momento cumbre de su muerte violenta» (páginas 119-121).

Los que lloran

Comentario a la catequesis del Papa Francisco del 12/2/2020

Esta segunda bienaventuranza la concreta el Papa en el dolor interior en las lágrimas interiores. Y lo refiere en primer lugar, con la Escritura, al dolor por la muerte o el sufrimiento de alguien, al que nos acercamos y compadecemos, sin echarnos para atrás, con calor humano porque a los afligidos hay que consolar, mientras que hay «consolados» a los que habría que afligir para que volvieran a aprender a llorar.

El segundo llanto es el causado por nuestros pecados. Es la ventura producida por llorar nuestros pecados. No enfadados con nosotros por habernos equivocado, que sería orgullo, sino dolidos por no haber correspondido a Quien tanto nos ama, por haber herido a la persona que me ama. De esas lágrimas dice el Papa que sean benditas cuando lleguen. Así las de San Pedro, que renovaron su corazón. Porque entender el pecado es un regalo de Dios, tenemos que pedir esta gracia al Espíritu Santo. Conocer el mal que he hecho y el que puedo llegar a hacer. Estas lágrimas hacen al rostro hermoso con la belleza del arrepentimiento y atraen la ternura de Dios que perdona y corrige. Amemos nosotros con la sonrisa, la cercanía, el servicio y con el llanto.

J.M.M.



ÚNETE

y no pagues
comisiones

 **EUROCAJA
RURAL**